



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 237

15 de octubre de 2011

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

Revista

Índice de Autores

Claseshistoria.com

## JOSÉ LARA GALISTEO

### La prensa en la Transición Española. La problemática legalización del PCE

#### RESUMEN

*“(...) Yo no creo que el presidente Suárez sea un amigo de los comunistas. Le considero más bien un anticomunista, pero un anticomunista inteligente que ha comprendido que las ideas no se destruyen con represión e ilegalizaciones. Y que está dispuesto a enfrentar a las nuestras, las suyas. Bien, ése es el terreno en el que deben dirimirse las divergencias. Y que el pueblo, con su voto, decida”.* Santiago Carrillo.

El 9 de abril de 1977 en una maniobra previamente pactada entre el Secretario General del PCE (Santiago Carrillo) y el Presidente del Gobierno (Adolfo Suárez) se procedía a la legalización del Partido Comunista de España, tras casi cuarenta años de clandestinidad, persecución y represión. A partir de ese momento se produciría un aceleramiento de los tiempos políticos.

#### PALABRAS CLAVE

Legalización, Partido Comunista de España, Prensa, Santiago Carrillo, Adolfo Suárez.

José Lara Galisteo

Licenciado en Historia por la Universidad de Córdoba (España)

[jolaga2005@hotmail.com](mailto:jolaga2005@hotmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

15/10/2011

## INTRODUCCIÓN

El tema que hemos elegido para la realización de este trabajo versa sobre la legalización del Partido Comunista de España (PCE).

El trabajo que surgirá de esta investigación tendrá como misión presentarnos una visión de cómo recogieron los determinados medios de comunicación un hecho tan importante como la legalización del PCE y lo que supuso esto en el avance de la democracia.

Nos centraremos en los años que van desde 1975(muerte de Franco) a 1977 (fecha de la legalización del PCE), para ver qué eco tuvieron los determinados acontecimientos en nuestra sociedad. Recogeremos las noticias de prensa de distinta ideología para ver como enfocaban los distintos sucesos, si existía o no debate en cuanto a la legitimación del partido, etc.

El tema en cuestión ha sido objeto de variados estudios. Como novedad trataremos de dar la visión de la prensa de distinta ideología sobre los diferentes acontecimientos que suceden en una España que se encaminaba hacia la democracia.

La legalización del PCE resulta ser uno de los hechos más importante de la historia reciente de nuestro país. Al ser relativamente reciente la sucesión de estos acontecimientos, no han sido objeto de estudio en profundidad.

Para la realización de dicho trabajo hemos utilizado distintas fuentes:

En primer lugar, realizamos una búsqueda sobre los temas en cuestión (Transición Española y Legalización del PCE), tanto en buscadores (Google, Bing, Yahoo...), como en repositorios (Helvia, e-Spacio, CSIC). Tras una primera selección de artículos, pasamos a buscar la bibliografía sobre el tema. Hemos de señalar que en nuestro entorno no existe una gran bibliografía, aun así, hemos encontrado algunas obras de carácter general, y otras algo más específicas.

La siguiente búsqueda fue dirigida a las hemerotecas de los periódicos más conocidos (ABC, El País, La Vanguardia...), y en el portal de la prensa histórica virtual (<http://prensahistorica.mcu.es/>).

Para completar la realización de este trabajo, añadimos algunos archivos sonoros y visuales sobre el tema elegido.

Como hipótesis de trabajo, nos fijaremos en los problemas de partida, las primeras explicaciones sobre el tema, etc.

Tras una primera lectura de las obras que hemos encontrado sobre el tema, pasamos a realizar el planteamiento de nuestra investigación, cuyo objetivo sería conocer un importante periodo de nuestra historia mediante los diferentes diarios y revistas que se publicaban en aquella época.

Hemos contado con el hándicap de que no es muy numerosa la prensa que se ha digitalizado y se ha incluido en Internet, aun así tocamos todas (o casi todas) las ideologías.

Con el fin de vertebrar dicho estudio, hemos considerado como punto de partida la muerte del dictador. Así, en el primer capítulo, denominado “El final del franquismo y la Transición a la democracia”, trataremos la evolución de los años posteriores y más cercanos a la muerte de Franco. En un segundo capítulo, “La legalización del PCE”, desarrollaremos los distintos acontecimientos, los actores principales, etc. Para posteriormente, recoger unas conclusiones del periodo abordado.

Partiremos de una serie de supuestos, realizaremos una serie de comparaciones en lo que respecta a la manera de tratar las noticias en los distintos periódicos, con el fin de armar un breve compendio o visión de la época en cuestión.

## **FINAL DEL FRANQUISMO Y TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA**

### **2.1. Los años finales del franquismo**

Al morir el caudillo, el 20 de noviembre de 1975, nada hacía presagiar la realidad por la que atravesaba nuestro país: se vivía una crisis importante a nivel político, económico y social. La crisis mundial del petróleo también afectó a España. Se produjo un aumento de la inflación, se disparó el desempleo, déficit exterior, huelgas, cierres de empresas, lo que provocó manifestaciones en las que se mezclaban reivindicaciones políticas y laborales. La situación no auguraba un proceso pacífico hacia la democracia.

El papel de los medios de comunicación, sobre todo el de los diarios, facilitó la búsqueda de consenso. Así, éstos actuaron de mediadores entre políticos y ciudadanos, e intervinieron en el proceso de transición, impulsando los valores democráticos.

Partiendo de la fecha anteriormente señalada, hemos de indicar que la muerte de Franco fue el tema que ocupó todas las portadas del día 21 de aquel noviembre. Los medios españoles recogieron la evolución del preocupante estado de salud de Franco, desde el día 15 de octubre, fecha en el que el dictador había tenido una crisis cardíaca. Aun así, su estado de debilidad y senilidad se hacía patente desde unos años antes.

El día 20 de noviembre, el presidente del gobierno Carlos Arias Navarro, visiblemente emocionado, dedicó, en primer lugar, unas palabras al caudillo, para, a continuación, pasar a la lectura de su testamento o últimas palabras.<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Testimonio recogido del archivo sonoro de RTVE, el cual aparece también en el archivo sonoro de la Fundación Francisco Franco:

*“Españoles: Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el nombre de Cristo me honro, y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir. Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último aliento de mi vida, que ya sé próximo.*

*Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación, en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra patria os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis, en todo momento, el mismo apoyo de colaboración que de vosotros he tenido. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta. Velad también vosotros y para ello deponed frente a los supremos intereses de la patria y del pueblo español toda mira personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la patria.*

*Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos, por última vez, en los umbrales de mi muerte, "¡Arriba España! ¡Viva España!"*

Tras este anuncio, la prensa pasó a recoger en sus portadas la muerte del dictador. La mayoría de ellas rezaba con el titular de “Franco ha muerto” (*Nueva España, Diario Mataró, Lucha...*), otros recogían “Franco, Dolor de España” (*El Día*), “España reza” (*El Ideal Gallego*), etc.<sup>2</sup>

La mayoría de periódicos ante este acontecimiento realizaron crónicas o semblanzas sobre la vida y obra del dictador, realzando su figura. También otros medios, efectuaron entrevistas a personas afines al régimen en distintas localidades, los cuales siempre tendrían palabras de halago hacia la figura de Franco.

Nos centraremos en el estudio de los diarios que hemos encontrado en la web y que se editaban en dicha época:

En primer lugar comenzaremos con el diario *ABC*, el cual salió a la calle el día 20 con una foto de la mujer de Franco, Carmen Polo, y su hija. En la parte posterior de la portada se recogen las palabras “Ya solo queda rezar por él”. En su segunda página un artículo de opinión bastante curioso: Raimundo Fernández Cuesta, abogado, ministro y militante de la Falange, recoge unas palabras para el recuerdo de José Antonio Primo de Rivera, quien había muerto en dicha fecha del año 1936. Lo curioso del artículo es que para ensalzar la figura del otro dictador, el autor desacredita al comunismo con calificativos como que “busca romper la unidad de España e instalar la dictadura del proletariado”, que “utiliza la democracia como y cuando le conviene”, etc.<sup>3</sup>

El viernes día 21, tras recoger en portada una imagen del sepelio bajo el título de “Vivo en la Historia”, el diario realiza un monográfico sobre la muerte de Franco destacando la muerte de su persona, la lectura de sus últimas palabras por parte de Arias Navarro, el traslado de los restos mortales al Palacio del Pardo, el dolor en la calle por la muerte del caudillo, la opinión de la calle sobre el dictador... Para finalizar, el diario se hace eco de los primeros minutos de la Regencia.

---

2 REMESEIRO FERNÁNDEZ, A.: “La muerte de Franco en la prensa de provincias”, en *La transición a la democracia en España: actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos: Guadalajara*, 4-7 de noviembre 2003, Vol. 2, pp. 7-10.

3 De tendencia claramente conservadora y monárquica, *ABC* fue fundado por Torcuato Luca de Tena en 1903.

El siguiente diario a destacar sería *Mediterráneo*, abrió el día 20 de noviembre con el titular “Solo queda rezar”. Tanto en portada como en páginas secundarias se nos informaba del empeoramiento del estado de salud de Franco. Se hacía mención a la organización de la transición, buscando que no hubiese traumas en el tránsito del poder. Ya en la segunda edición de este mismo día, nos informaba de la desaparición del dictador.<sup>4</sup>

El día después de la muerte del dictador el periódico recogía en portada “Dolor de España”, mostrándonos una imagen en la que aparecen numerosas personas expresando su malestar por la muerte del jefe de estado español. En páginas posteriores, se expresa que la capilla ardiente estaría situada en el Palacio del Pardo, y en el artículo “El mundo ante la muerte de Franco” se expresan distintas opiniones de altos cargos políticos extranjeros de la época como Ford, Guiscard, Genscher...

Otro diario objeto de nuestro estudio ha sido *La Vanguardia*. En su portada para el día 20 se podía observar una fotografía de la autovía de Barcelona decorada con una pancarta proclamando la “Fiesta de la Banderita” de la Cruz Roja. En páginas interiores, se destaca la situación crítica sobre la salud del dictador, incluyendo parte a parte la evolución de éste.<sup>5</sup>

Un día más tarde, el diario catalán realizaría un monográfico de tan magno acontecimiento. La portada la ocupan dos fotografías: la primera muestra a Franco en su sepulcro, y la segunda sería una panorámica de la misa de difuntos. El título que acompaña dichas imágenes “Ahora que ya no está con nosotros” deja entrever un futuro incierto pero a la vez la esperanza de cambio en la figura del rey Juan Carlos I. En páginas interiores se trata el tema de la muerte del dictador con más profundidad: se muestran imágenes del dolor en las calles de toda España, se recogen palabras que el cardenal Tarancón dedicó a Franco en su funeral.<sup>6</sup> Otros testimonios que recoge el diario serían de personas pertenecientes a sus círculos más íntimos: Nicolás

---

4 *Mediterráneo* pertenecía a la prensa y radio del Movimiento. Se editó en la provincia de Castellón de la Plana.

5 Desde su creación en 1881 por los hermanos Godó, el diario *La Vanguardia* estuvo marcado por su liberalismo y centrismo, siempre con claros matices catalanistas.

6 “Creo que nadie dudara en reconocer aquí conmigo la absoluta entrega, la obsesión diría incluso, con la que Francisco Franco se entregó a trabajar por España”.

Franco, Teniente General Manuel Díez-Alegría, Laureano López Rodó, Manuel Gómez Prados, Pío Cabanillas, Antonio Garrigues...

El caso del periódico *Treball* era bastante singular. El día 20 de noviembre, tras anunciar la muerte del dictador, recogía en su portada una postura en contra del continuismo que para ellos significaba el reinado de Juan Carlos I. Destacaba, asimismo, que tras este día la dictadura estaba más frágil que nunca. Se habría entonces un periodo de posibilidades y esperanzas. Veían en la muerte de Franco la desaparición del símbolo de unidad de la derecha más rancia. Se subrayaban en dicho diario vocablos como ruptura, intervenir activamente, de todos dependerá lo que pasará..., signo de que querrían romper con todo lo heredado.<sup>7</sup>

## 2.2. La Transición

Podemos definir la Transición como el proceso político que se desarrolló desde la muerte de Franco hasta las elecciones generales de 1982 (victoria electoral del PSOE) con el objetivo de restablecer la democracia en España.

El sucesor del Franco, Juan Carlos de Borbón juraría ante las Cortes franquistas el 22 de noviembre de 1975 como nuevo jefe del Estado y rey de España. La monarquía fue el motor de gran parte del proceso que instauró la democracia en España. Carlos Arias Navarro, presidente del Gobierno nombrado por Franco, siguió en su cargo. No obstante, la falta de entendimiento entre el rey y Arias Navarro llevó a este último a dimitir el 2 de julio de 1976. Este acontecimiento fue el tema estrella para la prensa de la época:

- El *ABC* destacaba en portada “El presidente Arias ha dimitido”, junto a una fotografía del mismo. Posteriormente informaba que se haría con el cargo, interinamente, el vicepresidente primero, Fernando de Santiago y Díez de Mendivil. En páginas centrales destacaba el artículo de Torcuato Luca de Tena titulado “La prudencia en la política y los cambios de rasante”, en el que tras destacar lo inesperado de la dimisión de Arias, comenta las dificultades con las que se encontrará la futura democracia, principalmente basadas en las desconfianza hacia la

---

<sup>7</sup> *Treball* pertenecía al Órgano Central del Partido Comunista Unificado de Cataluña.



clase política, arremetía contra la izquierda por sus posturas radicales, indicaba que la derecha no se fiaba de la actitud de sus oponentes...

- El diario *Mediterráneo* aseguraba que la dimisión del presidente era considerada como una grave crisis. Enalzaba la figura de Arias. Para este diario, el ex-presidente había respondido correctamente a las distintas crisis que se fueron sucediendo tras la muerte de Franco. Por otro lado, esta dimisión era vista en el extranjero como un paso más hacia la democracia. Un día más tarde, el 3 de julio, el titular de este periódico indicaba que todavía no se había encontrado la terna que se le presentaría al rey con el fin de que éste eligiese al nuevo presidente de gobierno.
- *La Vanguardia* señalaba la sorpresa que supuso la dimisión de Arias, pero la interpretaba como un impulso a la reforma democrática. Indicaba, también, que el monarca disponía de diez días para elegir presidente entre una terna de aspirantes que le serían presentados.
- *El País* mostraba en portada una imagen de Arias Navarro, y un titular "Gran expectación tras el cese de Arias". Destacaba que eran cinco los candidatos para ser nuevo jefe de Gobierno: Areilza, Fernández-Miranda, Fraga, Gutiérrez Mellado y Vega Rodríguez. La dimisión era vista como un acicate más para intentar la democratización de nuestro país. La política de Arias había resultado un fracaso, pues no se podía llevar a cabo una reforma. Arias no había sabido dialogar con la oposición, había fracasado en la economía, su gobierno no controlaba la inflación, el aumento del paro era alarmante, las inversiones estaban estancadas... La situación no era propensa para intentar la democracia, pues se necesitaba una paz social estable y soluciones económicas.<sup>8</sup>

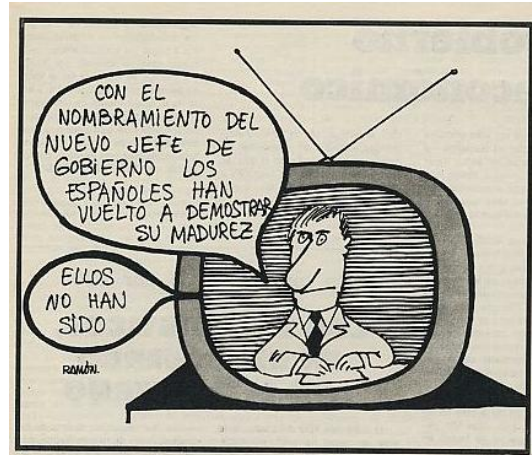
---

<sup>8</sup> Fundado por José Ortega Spottorno el 4 de mayo de 1976, a comienzos de la transición española, *El País* sería el primer periódico de vocación demócrata en un contexto en el que el resto de periódicos españoles venían de una larga historia en el franquismo.



Días más tarde, el rey nombraba a Adolfo Suárez presidente del gobierno. Pronto, se vio en la necesidad de instaurar un sistema político democrático. El nombramiento de Suárez como presidente de gobierno fue recogido por la prensa con entusiasmo, así todos destacaron en portada que Adolfo Suárez había sido elegido presidente del gobierno. En páginas interiores, indicaron que se había impuesto

a la dupla formada por Gregorio López Bravo y Federico Silva Muñoz. En toda la prensa del día se recogían palabras del nuevo presidente en las que hacía mención a que había que aplicar reformas.



Llegados a este punto, nos gustaría indicar que en la revista *Triunfo*, Eduardo Haro Tecglen en su artículo “Una salida y no una solución”, destacaba que tras caer otro presidente, la designación del nuevo presidente no había sido una sorpresa para los españoles, acostumbrados a una elección impuesta en la que ellos no tenían nada que objetar.<sup>9</sup>

En el primer semestre de la Transición se debatiría sobre si había que realizar una reforma o ruptura con el anterior régimen. El concepto de ruptura había sido definido con toda precisión por la Junta Democrática, inspirada y dirigida por el Partido Comunista, en el llamado Manifiesto de la Reconciliación, de abril de 1975, y significaba el desmantelamiento de las estructuras jurídicas y políticas del Régimen, la destrucción del Estado franquista y la construcción de un nuevo Estado democrático, partiendo de cero.

<sup>9</sup> La revista *Triunfo* fue fundada en 1946, por José Ángel Ezcurra como revista de espectáculos. En las décadas de los 60 y 70, se transformó acogiendo cultura e ideas de la izquierda de nuestro país. Se convertiría en un símbolo de resistencia frente al franquismo. La cita corresponde al artículo de HARO TECGLEN, E.: “Una salida y no una solución”, *Triunfo*, 702, (1976), pp. 6-8.

Por el contrario, la reforma, pretendía la evolución desde el Régimen, modificando leyes del franquismo para llegar, sin ruptura, de la legalidad a una nueva y verdadera situación democrática.<sup>10</sup>

La ruptura era propugnada por las fuerzas de izquierda, básicamente socialistas y comunistas. Y la reforma, por los aperturistas del régimen y por la oposición moderada.

La tesis de la ruptura fracasaría pues los supuestos que predicaba no se correspondían con la realidad socio-política y económica del pueblo español.

Las fuerzas de izquierda comprendieron que no se podría llevar a cabo una ruptura con lo anterior. Sólo quedaba la otra fórmula, la reforma, la cual se realizaría desde el consenso y el pacto. Es aquí donde surgiría la figura del nuevo presidente del gobierno: Adolfo Suárez.

Con la figura de Suárez, la transición a la democracia se guiaría por la vía de la negociación y el consenso de todas las fuerzas políticas. No se realizaría una ruptura radical con la anterior forma de gobierno, sino más bien, un proceso de transformación desde dentro, basado en negociaciones y pactos, siendo los actores principales no los militares, sino la clase política.

Adolfo Suárez consiguió el respaldo suficiente para llevar a cabo los cambios necesarios para democratizar el país. Realizaría una ronda de contactos con los sectores conservadores de la sociedad (con el que quería dar la imagen de que dependía todavía del apoyo de estos), y, asimismo, mantuvo informados a los militares de los acontecimientos que se iban sucediendo, para asegurarse que las fuerzas militares se mantendrían al margen, respetando la legalidad. A todo ello habría que añadir que el presidente del gobierno mantendría contactos con la oposición al franquismo, que se realizarían más asiduamente desde el referéndum de diciembre de 1976, en la que la mayoría de la población mostró su apoyo a la reforma.

El *papel que jugaron las élites* en el proceso de transición política fue de gran importancia también. Al morir el dictador, se produjo una gran incertidumbre. La clase política recelaba del comportamiento que podría tener los partidos políticos que se movían en la clandestinidad al ser legalizados. El ejército y la burocracia, pilares del

---

10 SÁNCHEZ-TERAN, S.: *La transición. Síntesis y claves*, 2008, pág. 86.

franquismo más rancio, necesitaban una readaptación a la nueva situación que se daba en España. En un principio, conservaron su poder, dejando al monarca como mera figura decorativa. Sólo sería con la llegada de Adolfo Suárez cuando la situación comenzó a variar: se fracturó el orden establecido, es decir, el poder fue traspasado de las antiguas a las nuevas élites, sin ser las primeras eliminadas.<sup>11</sup>

La vieja clase política era consciente de que su poder se acababa, y que debía de hacer una serie de concesiones a sus oponentes democráticos, con el fin de establecer el nuevo régimen.

A esta situación se suma que el monarca mantuvo una situación más intervencionista, dejando de ser un mero espectador, convirtiéndose, entonces, en el mediador del proceso democratizador. Surgieron nuevos partidos políticos, y, empezó a tenerse en cuenta la opinión de la sociedad, verdadero motor del cambio.

A esto, añadiremos que el *papel de los símbolos* populares ayudaría a neutralizar experiencias del pasado, y establecer un puente entre pasado y futuro. Por ello, era necesario transformar las tradiciones antiguas, y establecer unas nuevas que se adaptasen mejor a la nueva época.

Con la legalización del Partido Comunista de España, se demostraba lo anteriormente expuesto. Supuso un rayo de esperanza ante la incertidumbre de la transición política, haciendo que la sociedad confiase en una nueva forma de hacer las cosas. Todo esto, se acompañó de una nueva tradición democrática basada en el olvido del pasado, sobre todo, de la guerra civil. Este olvido no cerró heridas, algo que continuamente va realizando la acción de la memoria histórica en la actualidad. Pero en este tiempo, resultó más fácil el olvido que el juzgar las acciones realizadas en el pasado, se trataba de mostrar a Europa una imagen de una España moderna, que había superado el más negro punto de su historia.

---

11 VARELA-GUINOT, H. La legalización del Partido Comunista de España: Élite, opinión pública y símbolos en la Transición Española, Instituto Juan March, 1990, pp. 2-3.

## LEGALIZACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

### 3.1. Suárez y la Ley de Reforma Política

La España que se encuentra Suárez, era un país cuyo retraso resultaba evidente, por lo que había que aplicar grandes reformas, aunque, bien es cierto, que los recursos de los que disponía el país eran bastante escasos.

Los esfuerzos, en primer lugar, fueron encaminados a la aprobación de la Ley de Reforma Política. El presidente del gobierno no pensaba si las reformas se iban a hacer con los comunistas o sin ellos, así pues, la legalización del Partido Comunista de España no era uno de los puntos principales. De hecho, en una de las reuniones con los altos mandos militares Suárez les aseguró que no legalizaría ningún partido comunista “por muchas presiones que reciba”.

Tras el referéndum de diciembre de 1976, y la aprobación de la Ley de Reforma Política, comenzaron a valorarse la legalización o no del PCE. Con este hecho, se propiciaba la estabilidad del proceso democrático y la proximidad de las elecciones generales, que implicaban la competición entre los diferentes partidos políticos.

A comienzos de 1977, la revista *Triunfo* recogía en uno de sus artículos “Negociar con o sin Carrillo”, en el que se destaca entrevista entre el profesor Tierno Galván y Jordi Pujol con Adolfo Suárez sobre la necesidad de romper o seguir con lo que se estaba llevando a cabo. Nos llama la atención las palabras de un dirigente político del PCE, el cual reflexiona en torno a que ellos habían sido los que más habían luchado por la democracia, y ahora pueden quedar fuera de ella.<sup>12</sup>

Se pensaba que con la exclusión del grupo comunista se podrían dar casos de violencia, problemas y conflictos en las calles. Un aspecto a reseñar era que el PCE y Comisiones Obreras (CCOO) mantenían estrechos lazos: la mayoría de los líderes obreros de CCOO pertenecían al PCE, con lo cual el partido podía mediar tanto para calmar los ánimos de los trabajadores, como para conseguir una estabilidad social y económica, básica para la consecución de una transición pacífica.

La mayoría de los grupos democráticos comprendieron que la legalización del Partido Comunista era indispensable para la consecución de una democracia completa y estable. Además, daría credibilidad a las reformas, no sólo dentro del país, sino también en el extranjero.

---

12 “Negociar con o sin Carrillo”, *Triunfo*, 727, (1977), pp. 6-9.

Suárez y los grupos que estaban construyendo la democracia sabían que tendrían que legalizar el PCE si querían tener una transición pacífica y creíble. Sin embargo, esto no era fácil de lograr porque los militares y muchos sectores de la derecha querían evitar a cualquier precio la presencia de los comunistas, pues veían que la legalización podía significar un peligroso giro a la izquierda de la vida política.

La participación del PCE en las venideras elecciones entrañaba variadas situaciones: si se legalizaba podría restar votos a otros partidos de izquierda, caso del PSOE, mayor rival de la UCD de Suárez. Éste debía ser cauto en la legalización de los comunistas, pues si lo hacía demasiado pronto podría tener represalias de los mandos militares, algo que podría repercutir negativamente a su vez en las elecciones.

Así, Suárez debía contar con el apoyo de su partido, la UCD, y ganarse el apoyo popular para pasar a la legalización del PCE.

La postura del PSOE era la de lograr la legalización de los comunistas, sin embargo, sus líderes eran conscientes de que el PCE estaba mejor organizado, y contaba con mayor apoyo popular, debido a sus acciones contra el franquismo.

Felipe González, líder de los socialistas, abogaba por no forzar la situación, buscaría legalizar el PCE después de consolidar la democracia. El PSOE se sentía en inferioridad de condiciones respecto al PCE, necesitaban unos meses de ventaja sobre los comunistas para recuperar el desfase de los años de clandestinidad.<sup>13</sup>

Resumiendo, el panorama era el siguiente: Suárez buscaba la legalización para legitimar el nuevo sistema político, los militares estaban abiertamente en contra de la legalización, y, otros partidos políticos, entre los que se encontraban los socialistas, buscaban retrasar la legalización para que no les restasen votos en las venideras elecciones.

### **3.2. La legalización del PCE: una cuestión delicada**

Como hemos podido observar, la legalización del PCE entrañaba diversos intereses entre las capas altas de la sociedad y las altas esferas de la vida política. Pero, habría que preguntarse cuál era la opinión que tenía el pueblo sobre los comunistas. La imagen que ofrecían los comunistas al pueblo era la que el régimen franquista les había hecho creer. Eran tachados de revolucionarios, y de haber propiciado la guerra civil. Con lo que su legalización conformaba grandes dudas.

---

13 MARAÑÓN, G.: *Adolfo Suárez. Historia de una ambición*, 1979, pág. 336.

La opinión de los militares era contraria taxativamente a la legalización de los comunistas. Las campañas de propaganda y desprestigio durante cuarenta años habían dejado huella en la mentalidad militar. Para los militares, el horror y barbarie de la guerra civil fue causada por los comunistas. Además, los tachaban de ateos, antipatriotas, asesinos, masones, y quemadores de iglesias. De hecho, muchos periódicos de los más leídos por los militares, entre los que destaca el *ABC*, *El Alcázar...*, comentaban que si se legalizaba el Partido Comunista estaba más cerca la división de España.<sup>14</sup>

Pero no sólo las críticas iban encaminadas hacia el comunismo, sino que se personalizarán en figuras como Santiago Carrillo, blanco de las iras militares. La participación de Carrillo en los crímenes de Paracuellos, otorgaba a los militares el pensamiento de que el Partido Comunista tenía en su seno a un “asesino”.

Por lo tanto, tras lo expuesto, cabe resaltar que los militares tenían un sentimiento anticomunista bastante arraigado. La facción militar se presentaba como uno de los mayores impedimentos a la hora de legalizar a los comunistas.

Los líderes militares aceptaron el programa de Suárez para democratizar el país. Podemos deducir que los militares iban perdiendo paulatinamente peso en la sociedad de la transición, aunque, bien es cierto, que la sociedad todavía en ese tiempo los veían como la facción que aglutinaba el poder, que intervenía en los asuntos políticos y que podía actuar mediante golpe de estado para derrocar todo aquello que se estaba confeccionando.

La sociedad era muy cauta respecto al tema de la legalización del grupo comunista. Era ella, y solamente ella, la que daría el espaldarazo a Suárez para conseguir el propósito marcado. A continuación recogemos una tabla aparecida en la revista *Cambio 16* el 18 de abril de 1977, la cual recoge en su trabajo Helena Varela, sobre la legalización del partido comunista:

---

14 VARELA-GUINOT, H. La legalización del Partido Comunista de España: Élités, opinión pública y símbolos en la Transición Española, Instituto Juan March, 1990, pág.3.

### Opinión pública hacia la legalización del PCE<sup>15</sup>

*Evolución desde octubre de 1976 hasta abril de 1977*

	Oct. 76	Dic. 76	Feb. 77	Abr. 77
<b>A favor</b>	25%	32%	43%	55%
<b>En contra</b>	35%	32%	24%	12%
<b>Sin opinión</b>	40%	36%	33%	33%

Como podemos observar, se pasó de un 25% de la sociedad a favor de la legalización del grupo comunista, a más de la mitad de la población en apenas 6 meses. La población en un principio estaba condicionada por la imagen que daba el régimen de los comunistas, asimismo, veían con temor un posible golpe de estado por parte de los militares si el PCE era legalizado.

Las citadas reuniones que presidía Suárez no eran solamente con los militares, sino que también las llevaría a cabo con el líder del PCE, Santiago Carrillo. Desde el mes de septiembre de 1976, Suárez y Carrillo mantuvieron contactos regulares gracias a un interlocutor singular, José Mario Armero, presidente de la agencia de noticias Europa Press.

Este papel de mediador de José Mario Armero, llegaría a su punto culminante en el mes de febrero de 1977. Carrillo había dado una conferencia de prensa clandestina en Madrid el día 10 de diciembre de 1976, días antes del referéndum sobre la Ley de la Reforma Política. Carrillo, que había vivido en secreto en Madrid, declaró que estaba dispuesto a cooperar en el proceso de transición y en la elaboración de un pacto social para hacer frente a la crisis económica y que el PCE no podía ser ignorado en dicho proceso. Dijo que aun cuando el PCE no fuera legalizado, presentaría una lista de candidatos para las elecciones. Es más, aceptó la monarquía como un hecho, diciendo que estaba dispuesto a reunirse con el rey.<sup>16</sup>



<sup>15</sup> Idem., pág. 14.

<sup>16</sup> MARAÑÓN, G.: *Adolfo Suárez. Historia de una ambición*, 1979, pp. 336-337.



Días más tarde, el 22 de diciembre de 1976, Santiago Carrillo sería arrestado cuando salía de una reunión del Comité Central del PCE. Al gobierno se le planteó el problema de qué hacer con él. Después de mantenerlo unos días en prisión, al gobierno no le quedó más alternativa que liberar a Carrillo el 30 de diciembre de 1976.

Esta decisión supuso un gran avance en el proceso de legalización del Partido Comunista, especialmente porque demostró que el gobierno quería olvidar el pasado y apostar por el futuro. No había que mirar a los comunistas conforme a lo que habían hecho en el pasado, sino en función de cómo pudieran comportarse en el futuro.

La oportunidad de demostrar que el partido comunista estaba dispuesto a aceptar las reglas del juego les vino cuando a finales de enero, cuando se produjo los asesinatos de los abogados comunistas en la calle Atocha. A ello se unió el secuestro de Oriol y de Villaescusa. Se vivían momentos dramáticos. Así se recogió en la prensa del día:

- El ABC del día 26 tenía en portada el dolor y luto por la desaparición de los abogados, destacando que el funeral se llevó a cabo sin incidentes.
- *Mediterráneo* dio más cobertura en su portada al secuestro de Villaescusa el día 25 de enero, citando brevemente el atentado de Atocha, aunque profundizaría en el tema en páginas interiores.
- *La Vanguardia* abría con “Atentado en Madrid en un despacho de abogados laboristas”, cuyo balance deja 3 muertos y 7 heridos, en un atentado en el número 55 de la calle Atocha de Madrid (*La Vanguardia* 24 de Enero de 1977).
- Por último, *El País* indicaba el día 25 que “Pistoleros de extrema derecha siembran el terror en Madrid”. Serían dos personas las que se personaron en el despacho de Carlos del Río, abriéndose paso y sembrando el terror entre los allí presentes.



Todos hechos hicieron reaccionar con firmeza y sangre fría al Partido Comunista. Santiago Carrillo pidió serenidad. Se realizó una manifestación pública comunista y sus simpatizantes desplegaron, como en épocas pasadas, todos los símbolos que representaban sus esperanzas para el futuro: banderas, rosas y puños en alto saludaron al cortejo fúnebre. Pero esta vez se trataba de una manifestación silenciosa, no de victoria, sino indignación y furia contenidas. No había incitación a la violencia, ni peticiones de venganza; sólo se pedía que un crimen tan horrible y absurdo no se volviera a repetir. No se trataba sólo de un deseo de los comunistas, sino que en las calles se reunieron personas de todas las ideologías que tenían un objetivo común: lograr la democracia de una manera pacífica. Era la sociedad española en su conjunto la que salió a la calle para celebrar una ceremonia de reconciliación consigo misma, para alejar de una vez por todas los fantasmas del "revanchismo" e iniciar su andadura democrática sin conflictos ni violencias.

El país había elegido la moderación como la única forma de llegar a las elecciones, y el PCE había demostrado que no era el mismo partido de la guerra civil, que sus líderes habían cambiado sus actitudes, y que era capaz de controlar a sus masas y de actuar de manera responsable.<sup>17</sup>

No cabe duda de que estos acontecimientos supusieron para el PCE un paso adelante de cara a la posibilidad de su legalización. Su comportamiento en el funeral fue interpretado como una prueba de que iba a actuar pacíficamente en el futuro. La opinión pública dejó de ver en los comunistas la fuente de todo mal; el PCE fue visto como un partido democrático, uno más entre otros, dispuesto a acatar las reglas de la democracia.

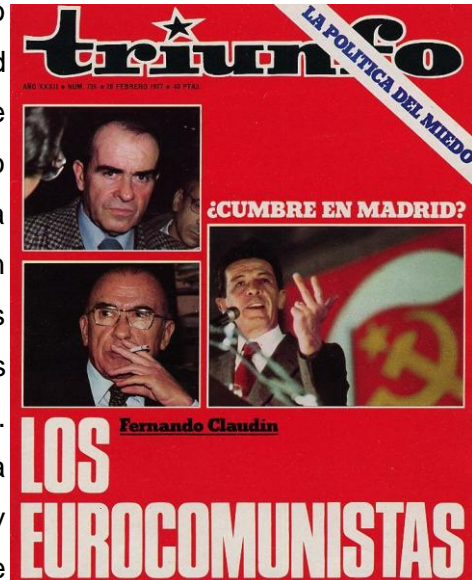
Dos acontecimientos más ocurrieron antes de la legalización. El primero fue una reunión secreta entre Santiago Carrillo y Adolfo Suárez sobre el 27 de febrero de 1977. La reunión duró aproximadamente ocho horas. Esta reunión fue un cambio amistoso de opiniones entre los dos políticos. Carrillo expresó sus deseos de que se legalizara el PCE; estaría dispuesto a aceptar la monarquía, la bandera española y la unidad nacional. Suárez indicó que estaba a favor de la legalización, pero reclamó un poco de paciencia porque existía una gran oposición. El presidente del gobierno sabía entonces que podría beneficiarse de la legalización, sobre todo porque un número

---

17 TUSELL, J.: "La Transición a la democracia (1975-1982)" en JOVER ZAMORA, J. M<sup>a</sup>, Historia de España de Menéndez Pidal. Tomo XLII, 1954, pp. 93- 94.

creciente de personas estaban a favor de ella. Carrillo jugó una de sus cartas más hábiles, pues exigió que todo conflicto, antes de intentar resolverlo por las bravas, se le tuviera confianza para atenuarlo, lo que le hacía imprescindible negociador en conflictos, él se encargaría de frenar los movimientos que agitaran la vida del país.

Mientras tanto, tuvo lugar un segundo acontecimiento: la cumbre eurocomunista en Madrid el 2 de marzo de 1977. La cumbre fue importante porque dio respaldo internacional al comunismo español y demostró que el PCE había adoptado una línea moderada. El escritor Fernando Claudín escribió un artículo en *Triunfo* en el que exponía las convergencias y divergencias de las legalizaciones del Partido Comunista en Italia, Francia y España. Asimismo, indicaba que el papel de la derecha era todavía muy importante, y buscaba que PSOE y PCE intentasen fórmulas para contrarrestar ese poder.<sup>18</sup>



A pesar de la oposición de las fuerzas armadas y de algunos sectores de la derecha, el PCE contaba con el apoyo del gobierno español, de la sociedad española en general y de la comunidad internacional. Era demasiado respaldo como para ser ignorado. Ahora sólo faltaba la base legal para llevar a cabo la legalización.

### 3.3. La decisión final

El problema legal surgió en febrero, cuando el gobierno aprobó un decreto ley regulando la legalización de los partidos políticos; para ello un partido tenía simplemente, que presentar sus estatutos en la llamada “ventanilla” (es decir, ante el Registro de Asociaciones Políticas del Ministerio de la Gobernación). La principal condición que los partidos tenían que cumplir era no seguir una “disciplina internacional” ni buscar un sistema “totalitario”. Cuando el PCE presentó sus estatutos (eran unos estatutos improvisados sobre la marcha, que lejos de reproducir los principios tradicionales del marxismo-leninismo, el internacionalismo proletario, y el programa de derrocamiento del “régimen de los capitalistas y terratenientes”,

18 CLAUDÍN, F.: “La cumbre eurocomunista de Madrid”, *Triunfo*, 735, (1977), pp. 10-11.

presentaba como fin esencial del PCE el contribuir democráticamente a la determinación de la política española.<sup>19</sup>

Sin embargo, la inscripción quedó suspendida, el Tribunal Supremo, todavía controlado por miembros del régimen franquista, se declaró incompetente para resolver tal cuestión

El día 9 de abril, Suárez decidió presentar la legalización del Partido Comunista como un hecho consumado. Hizo saber su decisión solamente al rey, al teniente general Gutiérrez Mellado (vicepresidente), a Rodolfo Martín Villa (ministro del Interior) y a Landelino Lavilla (ministro de Justicia). La mayoría de los ministros, incluidos los militares y el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Osorio, se enteraron por los medios de comunicación.

El Sábado Santo (conocido más tarde como Sábado Santo Rojo), los militantes comunistas reaccionaron con euforia. En muchas localidades salieron a la calle a festejarlo, y se dispusieron en seguida a preparar la campaña electoral.<sup>20</sup>

Para Santiago Carrillo, la legalización del Partido Comunista suponía un acto de justicia, hecho que reforzaría la democracia en nuestro país.

Dolores Ibárruri, la Pasionaria, destacaba emocionada que volvían sin odios ni rencores, con un sentido de responsabilidad ante el pueblo y ante la historia, y que comenzaba una nueva España.<sup>21</sup>



19 COLOMER, J. M.: La transición a la democracia: el modelo español, 1998, pág. 108.

20 El periodista Alejo García de Radio Nacional de España, narraría con voz titubeante tal hito histórico: “Señoras y señores, hace unos momentos fuentes autorizadas del Ministerio de Gobernación han confirmado que el Partido Comunista... perdón... que el Partido Comunista de España ha quedado legalizado e inscrito en el... perdón...” (Archivo de RNE extraído de la web: <http://fonotecaderadio.com/html/pcelegal.html>).

21 Mundo Obrero, 10 abril 1977.

La mayoría de diarios apoyaron la decisión de legalizar el PCE, a excepción de ABC, el cual el día 10 de abril esgrime razones como que es un partido totalitario, que está gobernado por los mismo dirigentes que en la Guerra Civil, a los que culpa de dicho suceso.

### CONSECUENCIAS DE LA LEGALIZACIÓN

Los problemas no terminaron con la legalización del Partido Comunista. Los sectores conservadores de la sociedad estaban furiosos con la decisión de Suárez, pues pensaban, sobre todo los militares, que Suárez los había engañado. No sólo había legalizado el PCE, sino que, además, no les había consultado previamente.

Algunos líderes políticos, como Manuel Fraga, del partido político de derechas, Alianza Popular (AP), indicaría que la “legalización del Partido Comunista es un verdadero golpe de Estado”. El anterior vicepresidente del Gobierno, teniente general De Santiago, comentó que dicho suceso con él no habría ocurrido: “Saco los tanques a la calle”. El secretario general de la Casas del Rey, Alfonso Armada, sostuvo que todo esto era una traición. Presionado por los altos mandos de la Armada, el ministro de la Marina, el almirante Pita da Veiga, dimitió.<sup>22</sup>

Muchos historiadores se preguntaron por qué Suárez no se reunió con los militares para explicarles la legalización del partido. Posiblemente, temeroso de la reacción de los militares ante tal hecho, y la intervención de éstos en la vida política hizo que el presidente no realizase un acercamiento hacia la facción militar.

La valentía de Suárez y su sentido democrático, hicieron que la legalización llegará a ser un éxito. De hecho, la reacción de los militares sólo se limitó a la dimisión anteriormente comentada. Pero, habría que señalar que sería Gutiérrez Mellado el actor principal y crucial encargado de reducir la tensión y calmar la irritación de los militares.

Con el ejército y la derecha molestos por la legalización del PCE, la sociedad reaccionó de diferente manera, basándose en la tranquilidad. Diarios como *El País*, *Diario 16*, *Mundo Obrero*, entre otros se mostraron favorables a incluir a los comunistas en la democracia naciente. La opinión pública también se mostró a favor de la legalización, tal y como se mostraba en la tabla que anteriormente resaltamos.

22 COLOMER, J. M.: La transición a la democracia: el modelo español, 1998, pág. 109.



Con lo que el gobierno podía contar con el apoyo de gran parte de la población. Esto se debía, entre otras razones, a la actitud que habían mantenido los comunistas, los cuales habían tenido un comportamiento ejemplar tanto antes como después de la legalización del PCE.

Sus miembros reaccionaron con una euforia contenida y, además, aceptaron la monarquía y la bandera española, por lo tanto, diremos que mostraron sus buenas intenciones respecto al proceso de democratización de España. Así, pues, la campaña electoral arrancarían con todos los partidos políticos legalizados.

## CONCLUSIONES

Una de las características más peculiares del periodo de la transición fue la inmensa proliferación de grupos políticos que aparecieron al calor de la posibilidad de participar en un proceso electoral.<sup>23</sup>

El gobierno de Adolfo Suárez estableció un sistema de legalización de los grupos políticos al que pretendió dar un alto componente judicial. El mecanismo funcionó hasta que tropezó con el problema del PCE, al que se opusieron tanto el grueso del ejército como la extrema derecha franquista, la derecha más pragmática, y una parte difusa de la opinión popular.

Por todo esto, la legalización del PCE constituyó un acontecimiento de vital importancia para el proceso de democratización. Este hecho estaría marcado por la incertidumbre, y significaría a posteriori el éxito de la transición española, pues no podría haber democracia sin la participación de todos.

Hemos visto como Suárez buscó apoyo en todos los estratos de la sociedad, desde el ejército hasta la población. Los partidos políticos fueron desbancando el papel de las “familias franquistas” o élites.

A la par que Suárez realizaba una serie de reformas en nuestro país, se iban desencadenando una serie de acontecimientos que jugaron a favor de los comunistas, hechos que les hicieron pasar de villanos a mártires (asesinatos de Atocha).

Tras esto, la buena actuación de los comunistas, los cuales se presentaron como personas pacíficas y democráticas, hicieron el resto: la población apoyó que fuesen legalizados. Todo se llevó a cabo desde el consenso y el diálogo, algo que practicó siempre el presidente Suárez.

---

23 ARÓSTEGUI, J.: La Transición (1975-1982), Madrid, Acento Editorial, 2000, Pp. 50-51.

Respecto al papel de la prensa española, hemos de señalar que tuvo un destacado protagonismo tanto en la transición como en la legalización de los comunistas. Se mostró colaborador con el poder político favoreciendo una reforma pacífica del sistema.<sup>24</sup>

Salvo contados diarios, la prensa en general mantuvo un discurso compartido: se buscaba un sistema democrático que garantizase las libertades públicas, y se veía correcto contar con el Partido Comunista de España para alcanzar satisfactoriamente la democratización del país.

Haremos una breve mención a las diferencias que encontramos en los distintos diarios. Los nuevos periódicos (El País), surgidos en la Transición, y sin cargas ni colaboración con el franquismo, fueron más audaces y agresivos en sus demandas democráticas. Por el contrario, los viejos diarios (Mediterráneo, ABC, La Vanguardia...), siempre se mostraron más discretos.

Para finalizar, citaremos que los periódicos o revistas de tinte “comunista” recogieron abiertamente y sin tapujos la necesidad de una ruptura con lo anterior, y visto que no se podría conseguir, abogaron por una democracia real, en la que ellos deseaban ser protagonistas.

---

24 MONTERO, M., RODRÍGUEZ-VIRGILI J., GARCÍA-ORTEGA, C.: La construcción mediática de la comunidad política. La prensa en la transición española a la democracia, Palabra Clave, 2, vol. 11, (2008), pp 293-309.



**BIBLIOGRAFÍA**

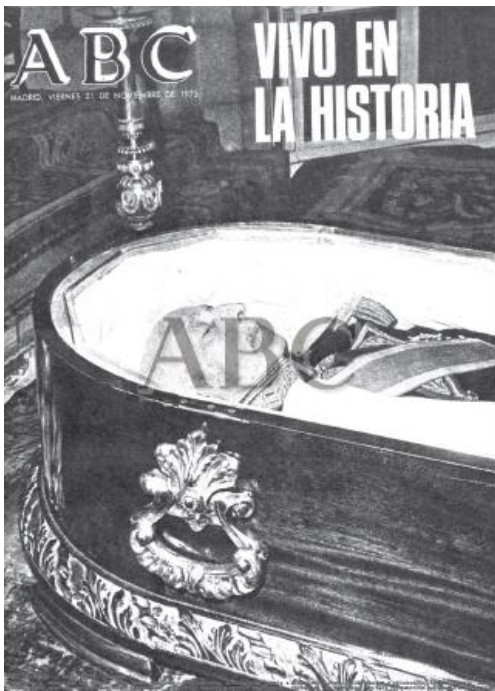
- ARÓSTEGUI, J.: La Transición (1975-1982), Madrid, Acento Editorial, 2000.
- CLAUDÍN, F.: “La cumbre eurocomunista de Madrid”, Triunfo, 735, (1977), pp. 10-11.
- COLOMER, J. M<sup>a</sup>.: La Transición a la democracia: el modelo español, Barcelona, Anagrama, 1978.
- GARCÍA SAN MIGUEL, L.: Teoría de la Transición. Un análisis del Modelo Español 1973-1978, Madrid, Editora Nacional, 1981.
- HARO TECGLÉN, E.: “Una salida y no una solución”, Triunfo, 702, (1976), pp. 6-8.
- MONTERO, M., RODRÍGUEZ-VIRGILI J., GARCÍA-ORTEGA, C.: La construcción mediática de la comunidad política. La prensa en la transición española a la democracia, Palabra Clave, 2, vol. 11, (2008), pp 293-309.
- MORÁN, G., Adolfo Suárez. Historia de una ambición, Barcelona, Planeta, 1979.
- PINILLA GARCÍA, A.: “Las caras de la memoria. El caso de la legalización del PCE”, en NICOLÁS MARÍN, M<sup>a</sup>. E., GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (Coord.): Ayeres en discusión: temas clave de Historia Contemporánea hoy, Murcia, 2008.
- SÁNCHEZ NAVARRO, A. J.: La Transición Española en sus documentos, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1998.
- SÁNCHEZ-TERAN, S. La Transición Síntesis y claves, Barcelona, Planeta, 2008.
- REMESEIRO FERNÁNDEZ, A.: “La muerte de Franco en la prensa de provincias”, en La transición a la democracia en España: actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos: Guadalajara, 4-7 de noviembre 2003.
- VARELA-GUINOT, H.: La legalización del Partido Comunista de España: Élités, opinión pública y símbolos en la Transición Española, Instituto Juan March, 1990.
- TUSELL, J.: “La Transición a la democracia (1975-1982)” en JOVER ZAMORA, J. M<sup>a</sup>, Historia de España de Menéndez Pidal. Tomo XLII, 1954, pp. 93- 94.
- TUSELL, J.: La Transición a la democracia, Madrid, Albor Libros, 2005.
- VERA JIMÉNEZ, F.: “La diáspora comunista en España”, HAOL, 20, (2009), pp. 35-48.
- “Negociar con o sin Carrillo”, Triunfo, 727, (1977), pp. 6-9.

**PRENSA UTILIZADA**

A voz do pobo	La Vanguardia
ABC	Mediterráneo
El País	Mundo Obrero
En Lucha	Revista Triunfo
Flores y Abejas	Treball
Hoja del Lunes	Vida Comunista

**ANEXOS**

**Anexo 1. Portadas de distintos diarios en la muerte de Franco**





Anexo 2. Portadas de periódicos en la dimisión de Arias y en el nombramiento de Suárez.





### Anexo 3. Portada de distintos diarios en los asesinatos de Atocha

**LA VANGUARDIA ESPAÑOLA**  
7776.77.77. 800 Puntos  
MIRANDA, 4 de julio de 1977

**EL ALCANCE DE UN CAMBIO**

**DON ADOLFO SUAREZ, PRESIDENTE DEL GOBIERNO**  
Moñeno jurará el cargo ante el Rey



Seis horas y media para proponer un presidente

ESTA FUE LA VOTACION EN EL CONSEJO DEL REINO

Sí	15 votos
No	12 votos

EL SEÑOR FRAGA IRIBARNE, EN ZARAGOZA

**«LA POLITICA DEL PRIMER GOBIERNO DE LA MONARQUIA ESTA POR ENCIMA DE LAS PERSONAS»**

«No hay libertad para atacar contra España, pero sí hay libertad para afirmar y potenciar el regionalismo»

FRANCA RECUPERA OCHO DE LOS COMARCAS DE BARCELONA

**Mediterráneo**  
MONTAJES COMPLETOS HORTICULTURA FAEMA  
REFRIGERACION INSTALACIONES GAS ACCIONCOMERCIO R.I.G.A.

**Dimisión del presidente ARIAS**  
El teniente general Santiago y Diaz de Mendivil, presidente del Gobierno en funciones

**EN LA HORA DE UN RELEVO**

EL REAL MADRID PODRA JUGAR LA COPA DE EUROPA

LOS REPUBLICANOS NORTEAMERICANOS, ENTRE REAGAN Y FORD


SIORGES, A FAVOR DE UN TRATADO SUPERADOR DEL «PACTO DEBROD»

**LO IMPORTANTE ES LLEGAR**

**ABC**  
MADRID, MIÉRCOLES 20 DE ENERO DE 1977

**BANDERA A MEDIA ASTA EN EL COLEGIO DE ABOGADOS**

Después de diez días de ayuno, la bandera volvió a ondear en el Colegio de Abogados de Madrid, en señal de apoyo por la liberación de los compañeros asesinados en el atentado ocurrido en compañía del abogado al día siguiente por la noche. Numerosas personas firmaron para reconocer su apoyo en los últimos momentos a la gestión del Palacio de Justicia. (Fotografía: Ramón Barro Barroja)



**Mediterráneo**  
FORJADOS PLANOS  
VIGAS METÁLICAS  
Estructuras  
MONTAJES COMPLETOS HORTICULTURA FAEMA  
REFRIGERACION INSTALACIONES GAS ACCIONCOMERCIO R.I.G.A.

**SECUESTRO DEL TENIENTE GENERAL EMILIO VILLAESCUSA POR «GRAPO»**  
ES EL PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPREMO DE JUSTICIA MILITAR  
FUE PERPETRADO CUANDO SALIA DE SU DOMICILIO

**Tres muertos y siete heridos en un tiroteo**

**Violenta ola de desórdenes en Madrid**  
Una joven estudiante resultó muerta al ser discriminada por un bote de humo y sufrir una dura caída

**ATENTADO A LA CONVIVENCIA**

**MANANA, CONSEJO DE MINISTROS**





PROLETARIADO DE TODOS LOS PAÍSES UNOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVII, Núm. 10 10 de abril, 1977 Precio: 10 Ptas

## El PCE legal

### Un triunfo para la democracia y la reconciliación

—Consejero del Comité Central del Partido Comunista de España—  
(Rafael N)

**Dolores Edurne**  
**Una nueva España comienza**

El momento histórico que vivimos en estos días es único en la historia de España. Después de una larga noche de oscuridad, el pueblo español ha conseguido abrir sus ojos y mirar hacia el futuro con esperanza y confianza. Este triunfo es el resultado de la lucha constante del pueblo por la democracia y la reconciliación. El PCE, como partido de masas, tiene el deber de contribuir a este proceso de transformación social y política. La legalización del PCE es un paso decisivo en esta senda de progreso y justicia social.



**Santiago Carrilo**  
**Un acto de justicia**

En la historia del PCE, la legalización del partido es un hito fundamental. Este acto de justicia reconoce el papel histórico del PCE en la lucha por la independencia de España y por la democracia. El PCE siempre ha estado comprometido con la liberación de España y con la construcción de una sociedad justa y equitativa. La legalización del PCE es un reconocimiento de su papel y de sus valores. Este es un momento de gran importancia para el pueblo español y para la historia de España.

**Ante la sede del C.C. en Peñagros, 8**  
**Nuestra primera dirección legal**

El momento es histórico. Ante la sede del Comité Central del PCE en Peñagros, 8, se celebra nuestra primera dirección legal. Este acto simboliza el inicio de una nueva etapa para el partido y para el pueblo español. El PCE, ahora legalizado, podrá participar plenamente en el proceso de transformación social y política de España. Este es un momento de gran importancia para el pueblo español y para la historia de España.

© Biblioteca de Calixa 2008